

## Creo y no creo

Me proponen que cuente  
tal vez que descuente,  
que confíe o desconfíe,  
que acuse o recuse,  
que escriba o describa.

Y, sin embargo,  
a estas alturas de año,  
sólo puedo escribir de lo que creo  
y, como mucho, de lo que no creo.

Creo en tus manos cuando acarician  
no en tus manos cuando duelen.

Creo en tu sonrisa cuando acerca  
no cuando me engaña.

Creo en tu llamada cuando llega alegre  
no cuando llega dura o triste.

Creo en tu rutina cuando ilumina  
no cuando no alumbra.

Creo en tus paseos si son tranquilos  
no en ellos siendo miedosos.

Creo en tus besos,  
siempre creo en tus besos.

## CREER Y HASTA

(versión dos?)

Creer, lo que se dice creer,  
creo cada vez menos.

Creía en las manos  
hasta que me golpearon.

En las sonrisas  
hasta que me engañaron.

Creía en las ilusiones

hasta que me abandonaron.

Creía en las llamadas de amor  
hasta que el amor  
dejó de comunicar.

Creía en ciertas rutinas  
hasta que las rutinas se hicieron.

Creía en los paseos tranquilos  
hasta que comenzó a llover.

Creía en tus besos,  
hasta que supe  
que eran para otro.

Ya ves,  
creo en muy poco,  
o en casi nada..

Eso sí,  
aún creo  
sin duda  
en volver.

En volver  
a creer.